

EL “HOMENAJE AL ÁRBOL” CELEBRADO EN GUÍA DE ISORA EN 1921, EN EL MARCO DE LAS FIESTAS PATRONALES

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

En el año 1915 se celebró una “*Fiesta del árbol*” en Guía de Isora, de la que ya nos ocupamos en un artículo anterior¹. Seis años más tarde se organizó otro “*Homenaje al árbol*”, en el marco de las Fiestas Patronales del mes de septiembre y como uno de sus principales actos, junto a una exposición artística regional y a la bendición de la torre de la iglesia parroquial, hace justo 101 años.



En 1921 se celebró en Guía de Isora un “Homenaje al árbol”.
[Imagen del Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”].

Considerado el acto más culto de los incluidos en el programa en las fiestas patronales de 1921, se celebró el 18 de septiembre, a partir de las cuatro de la tarde, y en él destacaron las intervenciones de don Francisco Arroyo, administrador de Correos de dicha localidad; don Manuel Gandarias Blanco, juez de primera instancia e instrucción de Santa Cruz de Tenerife; y don Heraclio Sánchez Rodríguez, canónigo magistral de la Catedral de La Laguna y profesor de Derecho Canónico en la Universidad de dicha ciudad, quien por la mañana había procedido a la bendición de la torre de la iglesia. Además, los inquietos isoranos don Francisco Alonso Ferrer y don Manuel González Jordán leyeron sendos trabajos de otros dos personajes: don Manuel Álvarez Hernández, natural igualmente de Guía de Isora, periodista, docente, líder republicano y activista social; y don Francisco González Díaz, periodista y escritor grancanario, considerado el “*Apóstol del árbol*” y el promotor en las islas de la “*Fiesta del árbol*” en Canarias. Asimismo, las cultas jóvenes isoranas doña Agustina Borges

¹ “La fiesta del árbol en Guía de Isora (1915)”. blog.octaviordelgado.es, 22 de diciembre de 2018.

Coello y doña Rogelia Alonso Delgado leyeron sendos poemas de dos poetas laguneros: don Mateo Alonso del Castillo, prestigioso periodista y profesor de enseñanza media y superior; y don Manuel García Pérez, maestro nacional y también periodista. También intervino la banda de música de Guía de Isora, dirigida por don Manuel Reverón González, y un coro de jóvenes, que inicialmente iba a ser de niños. A dicho acto asistieron las autoridades locales, encabezadas por el alcalde don Abelardo González y González, los presidentes de las sociedades locales, los maestros y los niños de ambos sexos de las escuelas, públicas y privadas. Probablemente tuvo mucho que ver en la organización la Sociedad de recreo e instrucción “Amigos del Arte” de dicha localidad.

LOS PROLEGÓMENOS DEL ACTO

El 11 de agosto, el corresponsal de *La Prensa* en Guía de Isora adelantaba algunos actos del programa de las próximas fiestas patronales, entre ellos un:

Homenaje al árbol.

Éste último promete resultar brillantísimo. En él, entre otros señores de la localidad, tomará parte el distinguido orador don Heraclio Sánchez y se leerán tres poesías de otros tantos insignes vates isleños, como asimismo otros trabajos en prosa de renombrados autores del país.

Amenizará el acto esta banda y un coro de niños de las escuelas, a los cuales se les está ya ensayando.²

El 4 de septiembre inmediato, el mismo corresponsal volvía a comentar algunos actos de dichas fiestas, destacando el previsto “*homenaje al árbol*”:

Reina también en este pueblo gran entusiasmo por la celebración del homenaje al árbol; otro número atrayente y sugestivo de las fiestas.

En él además de don Heraclio Sánchez Rodríguez y otros señores, como ya se anunció, tomará parte un alto funcionario de la capital, cuyo nombre se dará a conocer en el programa.³

Ese alto funcionario sería el juez de primera instancia e instrucción de la capital don Manuel Gandarias, como se recogió en el programa de dichas fiestas, elaborado por la comisión organizadora y publicado en *La Prensa* el 14 de dicho mes y en *Gaceta de Tenerife* dos días después, en el que se mencionaban los principales intervinientes. Así, se recogía que el día 18:

A las tres, homenaje al árbol, con música y asistencia de las autoridades, presidencias de sociedades, maestros nacionales y niños de ambos sexos de las escuelas públicas y privadas.

Tomarán parte en este acto los distinguidos oradores don Heraclio Sánchez Rodríguez y don Manuel Gandarias, juez de 1.^a instancia de Santa Cruz de Tenerife; se leerán trabajos en prosa y verso alusivos al acto, originales de renombrados autores del país, y un coro de señoritas y caballeros cantará un himno de alabanzas al árbol.⁴

El 16 de septiembre, el corresponsal de *La Prensa* volvía a ocuparse de las próximas fiestas patronales: “*Reina gran entusiasmo en esta localidad, con motivo de los festejos que se han organizado*”; destacaba que: “*También habrá de revestir una gran solemnidad, el homenaje al árbol*”; y concluía: “*Estos días se esperan numerosos forasteros, con motivo de*

² Corresponsal. “De Guía de Isora”. *La Prensa*, 11 de agosto de 1921 (pág. 2).

³ *Ibidem*. “De Guía de Isora / Homenaje al árbol”. *La Prensa*, domingo 4 de septiembre de 1921 (pág. 1).

⁴ La Comisión. “De los pueblos / Guía de Isora”. *La Prensa*, miércoles 14 de septiembre de 1921 (pág. 2); “De la vida canaria / Por nuestros pueblos / Guía de Isora”. *Gaceta de Tenerife*, viernes 16 de septiembre de 1921 (pág. 1).

los festejos”⁵. En parecidos términos se manifestaba el corresponsal de *Gaceta de Tenerife* en esa misma fecha, según una nota enviada por telégrafo el día anterior, al señalar: “Comienzan a llegar numerosos forasteros para asistir a las fiestas que pasado mañana empezarán a celebrar en nuestro pueblo”; destacando a continuación: “El homenaje al árbol, que tendrá lugar el día 18, promete ser un acto brillantísimo”⁶.

LA CRÓNICA DEL “HOMENAJE AL ÁRBOL”

El 20 de ese mismo mes, el corresponsal de *La Prensa* recogió la crónica del acto que se acababa de celebrar, en la que mencionó a todos los intervinientes, pero deteniéndose solo en el discurso de don Heraclio Sánchez:

Por la tarde celebróse el homenaje al Arbol, que ha sido el número más simpático y de mayor trascendencia de las fiestas.

Concurrieron todos los niños de las escuelas públicas y el vecindario en masa.

Comenzó el acto con un discurso de don Francisco Arroyo, haciendo después una entusiasta apología, del árbol el señor Gandarias, que fué aplaudidísimo.

Leyéronse notables trabajos literarios de don Francisco González Díaz y don Manuel Alvarez; poesías de don Mateo Alonso y don Manuel García, escritas expresamente para la fiesta, y cerró el acto con un vibrante discurso, don Heraclio Sánchez.

En párrafos inspirados cantó las excelencias del árbol y fustigó la saña criminal de los que privan a nuestra tierra de su más bello ornato.

Al terminar su hermoso discurso, se le tributó una ruidosa ovación.

Finalizó el festival cantándose un himno al Arbol, por un nutrido coro de jóvenes de ambos sexos, que igualmente fué muy aplaudido.

El acto, por su significado cultural y patriótico, y por la solemnidad que ha revestido, está siendo muy elogiado, esperándose de él resultados muy beneficiosos.⁷

Cuatro días después, el mismo periódico ampliaba la información sobre este acto, considerado el más culto de las fiestas, detallando el motivo de la participación de todos los intervinientes:

A las cuatro de la tarde tuvo lugar el acto más culto de las fiestas: el homenaje al árbol. Comenzó con un breve discurso de don Francisco Arroyo, encomiástico del festival que iba a celebrarse, y de cuántos en él tomaban parte.

Seguidamente don Francisco Alonso Ferrer leyó un trabajo de don Manuel Alvarez, diciendo que al árbol debemos una religión y un culto; dicho sin la más leve apostasía de la doctrina cristiana, que profesa su autor, ni detrimento alguno de ese otro culto, más grande, más elevado, que debemos a Dios, cultos compatibles, así como el amor a nuestros hijos no se riñe con el que debemos a nuestros padres, ni nuestra adoración a Dios desmerece por la que damos a los santos.

En párrafos vibrantes exalta al árbol, el cual —dice— es nuestro mejor amigo, porque a él debemos la mitad de nuestra vida.

La señorita Agustina Borges Coello dio lectura a una hermosa poesía inédita de don Mateo Alonso del Castillo.

Don Manuel González Jordán leyó, seguidamente, un trabajo de don Francisco González Díaz, escrito expresamente para este acto, que es una verdadera filigrana literaria, un pequeño poema en loor de los árboles centenarios.

⁵ Corresponsal. “Desde Guía / Los festejos”. *La Prensa*, viernes 16 de septiembre de 1921 (pág. 1).

⁶ El Corresponsal. “En Guía de Isora / Las próximas fiestas”. *Gaceta de Tenerife*, 17 de septiembre de 1921 (pág. 2).

⁷ Corresponsal. “Desde Guía / Siguen las fiestas. / El homenaje al Árbol”. *La Prensa*, 20 de septiembre de 1921 (pág. 2).

Don Manuel Gandarías, hizo una apología de los grandes vegetales, demostrándonos su utilidad. Terminó dirigiéndose en elocuentes párrafos a los niños de las escuelas y pidiéndoles amor para el árbol.

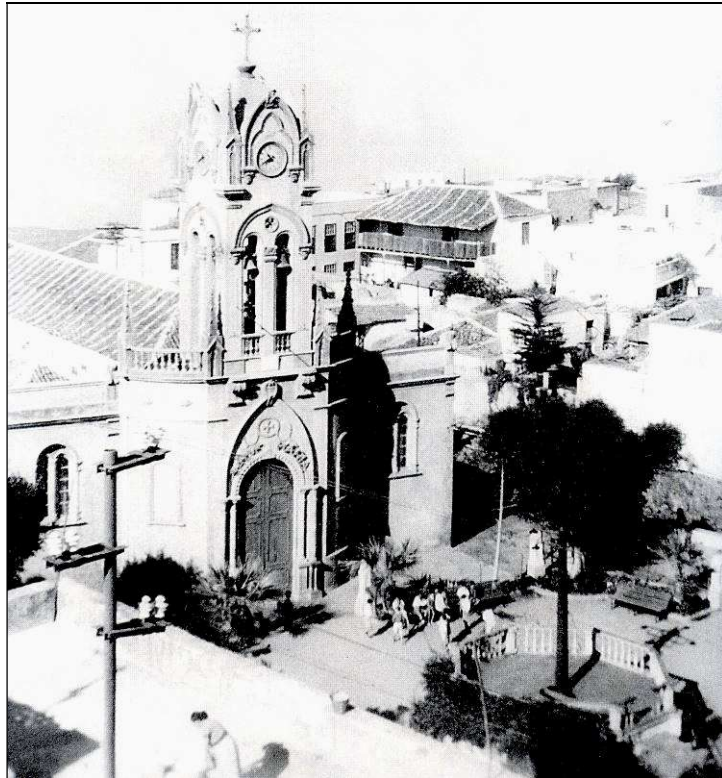
La señorita, Rogelia Alonso Delgado leyó unos inspirados versos de don Manuel García (“Tinguaro”) escritos para este festival.

Cerró el acto con un grandilocuente discurso don Heraclio Sánchez.

Con cálido verbo ensalzó la raza española, inteligente y heroica de ayer; dice que el cerebro y el corazón de la patria están en Madrid, que es donde radican la dirección y el gobierno a quienes, frecuentemente, culpamos de nuestros males, sin pensar que muchas veces, la enfermedad no está en aquellos órganos, sino en sus miembros exteriores ramificados per las provincias y que afectan al centro; que nuestros males, uno de los cuales es la tala de montes, no pueden remediarse sino con una acción colectiva cumpliendo todos nuestros deberes de ciudadanos.

Finalmente, un coro de señoritas y caballeros, cuyos nombres omitimos por ser muchos, cantó con exquisito arte un hermoso himno al árbol.

Todos cuantos tomaron parte en este festival, fueron calurosamente aplaudidos.⁸



Plaza e iglesia parroquial de Guía de Isora, cuya torre se bendijo el mismo día de este “Homenaje al árbol”.

LA DEFENSA DEL ÁRBOL DE DON MANUEL HERNÁNDEZ ÁLVAREZ

El 11 de diciembre de ese mismo año, el isorano don Manuel Hernández Álvarez publicó en *La Prensa* un artículo “*En defensa del árbol*”, en el que aludía al trabajo que había escrito para el “Homenaje al Árbol” celebrado en Guía de Isora, del que se había hecho eco la revista *El Campo*:

Nuestras múltiples ocupaciones nos impiden a veces responder, a su debido tiempo, a los actos de galantería que, de cuando en cuando, de distintas partes se nos dispensa.

⁸ “De Guía de Isora / Homenaje al árbol”. *La Prensa*, 24 de septiembre de 1921 (pág. 2).

La parte activa que tomamos en la organización del acto cultural de homenaje al árbol, celebrado en las últimas fiestas de este pueblo, y el haber colaborado en él con la lectura de un trabajo nuestro, llevaron nuestro obscuro nombre a la redacción de “El Campo”, y es quizá la causa de que aquélla haya tenido la galantería que mucho le agradecemos, de remitirnos los dos últimos números de la expresada revista.

Ha ya mucho tiempo nos parece haber leído que, un buen ciudadano, periodista y propietario de la Orotava, don Antonio Lugo y Massieu, se había propuesto y llevado a la práctica la publicación a sus expensas de un periódico con el plausible objeto de hacer la defensa y propaganda del arbolado. Después nada habíamos vuelto a saber, porque en nuestro país, más llevados de impresiones del momento, posponemos a cuanto tenga una migajilla de emoción lo positivo, lo práctico, lo transcendental; de aquí que, todo generoso pensamiento, toda noble acción, todo gigante esfuerzo con que distinguidos ciudadanos, en lucha tenaz y pacienczuda, contra la realidad del medio ambiente, laboran en el engrandecimiento y [ilegible], pasen inadvertidos y, cuando menos, les echemos incontinenti un velo de olvido.

¿Cómo no tiene “El Campo” una mayor divulgación siquiera sea entre gente capacitada? ¿Cómo no tiene mayor nombre? ¿Cómo los diarios de la isla, cuando no otro reclamo, no publican por lo menos el sumario de los artículos de esta revista? ¿Cómo no se elevan los corazones al saber que los árboles tienen un órgano en la prensa que los defienda aquí, donde otros corazones miserables y estrechos se complacen en destruirlos?

Todas las empresas en su sentido económico viven del favor que les dispensa el público; ésta más generosa, alienta merced al propio peculio de su director; aquéllas recogen sus frutos en dinero, ¿qué mucho es que ésta, despojada de todo interés, y por ello más simpática, los recoja en aplausos, en frases de aliento, en interjecciones de admiración?

El lector conoce los agentes físicos que originan la lluvia, de los cuales, ya que los demás obran en virtud de fuerzas incontrastables de la naturaleza, sólo el monte está al alcance de nuestras manos; porque para que aquellos agentes obren con eficacia, es necesario el arbolado; de modo que debemos velar por su existencia poniendo en práctica todos los medios científicos propios de la mejor administración del mismo, para que produzca sus más acertados efectos.

El árbol es vida. Y si todas las clases de la sociedad laboran —quizá ahora más que nunca— en aspiración siempre creciente por un mayor mejoramiento económico, manifestación clara de energía y vitalidad, ¿cómo nos dejamos morir entre ese ambiente de suicidio colectivo que significa la tala de los pocos montes que nos quedan?

En medio del estado morbosos en que, dentro del particular que comentamos, languidece la sociedad canaria, surge la voz de alerta del señor Lugo y Massieu y de otros beneméritos paisanos, pocos por desgracia, interesados en la conservación y repoblación de nuestros montes.

¿Lograrán su objetivo? De todos modos merecen desde ahora galardón de la patria; pero, por si un éxito póstumo coronase sus esfuerzos de hoy, bueno es que los nombres de esos patricios se vayan catalogando para que la historia los recoja, a fin de que, en su día, pueda decir a las generaciones futuras: “He aquí los hombres generosos que, estudiando el porvenir, supieron evitar nuestra bancarrota en todos los órdenes, y merced a cuyos trabajos vive, alienta y vivirá la patria canaria”.⁹

LOS PROTAGONISTAS DEL HOMENAJE AL ÁRBOL

Como se ha visto, en la organización y en la celebración de este acto intervinieron diversas personas relevantes, tanto del municipio de Guía de Isora como de fuera de él,

⁹ Manuel Álvarez Hernández. “En defensa del Árbol”. *La Prensa*, domingo 11 de diciembre de 1921 (pág. 1).

algunos de forma presencial y directa, mientras que otros no pudieron asistir y lo hicieron indirectamente, escribiendo textos para el mismo que fueron leídos por vecinos de dicha localidad.

D. Francisco Arroyo. Procedente de la Península, era administrador de Correos de Guía de Isora, donde también destacó como actor aficionado, orador y organizador de las Fiestas patronales. Luego fue oficial administrador de Correos y Telégrafos en Vallehermoso, Agulo y Gáldar.

D. Francisco Alonso Ferrer (?-1923). Nació y falleció en Guía de Isora. Emigró a Venezuela, donde fue vicepresidente del Comité Permanente en defensa de Tenerife y presidente del Casino Español de una importante ciudad. De regreso en Guía de Isora, fue vicepresidente de la Junta para la construcción de la torre de la iglesia parroquial y reforma de su frontis, miembro de la comisión de fiestas de Ntra. Sra. de la Luz y alcalde de Guía de Isora, cargo que ostentaba al morir.

D. Manuel Álvarez Hernández (1872-1930). Nació y falleció en Guía de Isora. Tras adquirir una notable cultura, nuestro biografiado emigró a Cuba, donde colaboró en la prensa. De regreso a la isla se estableció en su pueblo natal, donde se dedicó al periodismo, como colaborador de *La Voz de Icod, La Opinión, El Progreso, El Tiempo, La Prensa y La Comarca*, siendo corresponsal del penúltimo. También se volcó en la política, siempre en el campo republicano, por lo que llegó a ser secretario durante mucho tiempo del Comité local e interventor electoral. Asimismo, a lo largo de su vida desempeñó otros cargos: secretario de la Sociedad “Unión Patriótica”, vocal de la Junta local de Primera Enseñanza, directivo de la Sociedad “Centro Isorano”, juez municipal suplente de Guía de Isora (llegando a sufrir por ello un atentado), bibliotecario de la Sociedad “Amigos del Arte”, secretario de la Comunidad de aguas “El Drago” y vocal del Casino de Guía. Además, destacó como docente y orador, siendo uno de los vecinos que adelantó las maderas para la reconstrucción de la iglesia y la edificación de la casa consistorial de dicha localidad¹⁰.

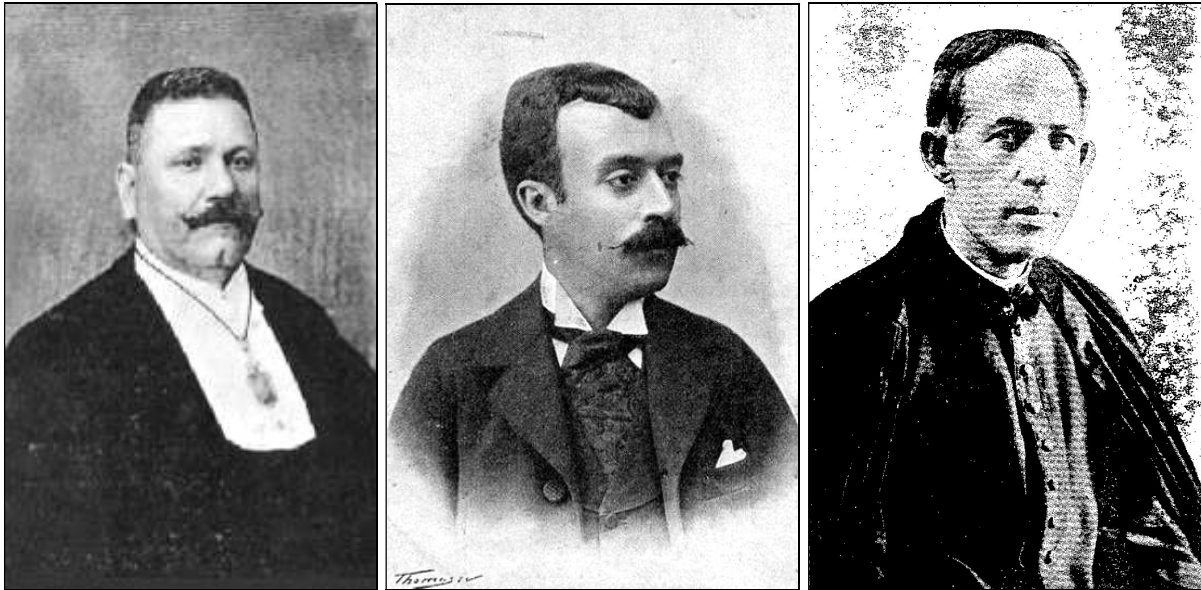
D^a. Agustina Borges Coello (1896-1998). Nació en Santa Cruz de Tenerife, pero era oriunda de Guía de Isora, donde se crió. Intervino en varias veladas artísticas y culturales celebradas en el salón teatro de dicha localidad, cantando o recitando poemas; también participó en la recaudación de ayudas para los niños necesitados de Rusia. Fue telefonista de la red insular, homenajeada en La Laguna en 1997, al cumplir los 101 años, por el grupo de mayores de Telefónica. Contrajo matrimonio con don José González Afonso, con quien tuvo sucesión. Falleció a los 103 años de edad.

D. Mateo Alonso del Castillo y Pérez (1847-1931). Nació y falleció en La Laguna¹¹. Fue periodista, fundador y director de *El Eco de La Laguna, Unión Lagunera, La Voz de Agüere, El Propagandista, El Adelantado* y *Diario de La Laguna*, en los que solía firmar con el seudónimo “Tamoe”; y director del semanario *La Laguna*. Obtuvo los títulos de Licenciado en Derecho y Ciencias Exactas por las Universidades de Madrid y Barcelona, así como el de Profesor Mercantil en la Ciudad Condal. Fue profesor del Instituto de Alicante; catedrático durante siete años en el Seminario de Tenerife y más tarde de la Escuela de Comercio de la Universidad de Sevilla, que ejerció por espacio de más de trece años como catedrático numerario y vicerrector en algunas épocas; catedrático de Ciencias del Instituto General y Técnico de Canarias; fundador, profesor y primer director de la Escuela de Comercio de Santa

¹⁰ Puede consultarse su biografía en este mismo blog: “Guía de Isora: Don Manuel Álvarez Hernández (1872-1930), emigrante, periodista, político republicano, docente, poeta, orador, juez municipal suplente y directivo de diversas sociedades”. blog.octaviordelgado.es, 17 de junio de 2020.

¹¹ Fue hermano de don Silverio Alonso del Castillo (1843-1906), nacido y fallecido en La Laguna, que fue Doctor en Sagrada Teología y en Cánones, Licenciado en Derecho Civil y Canónico; profesor de la Escuela Libre de Derecho de La Laguna, del Seminario Conciliar de La Laguna y del Instituto de Canarias; canónigo doctoral de la Catedral de La Laguna, provisor, vicario general y vicario capitular del Obispado; publicó dos *Discursos* y una oración fúnebre; y da nombre a una avenida de su ciudad natal.

Cruz de Tenerife, de la que fue nombrado director honorario tras su jubilación. También fue presidente del Ateneo de La Laguna y director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Publicó el libro “*Verso y prosa*”, en el que reunió parte de su dispersa producción poética.¹²



Don Mateo Alonso del Castillo y Pérez, don Francisco González Díaz y don Heraclio Sánchez Rodríguez.

D. Manuel González Jordán (1891-1956). Nació en Guía de Isora y falleció en La Laguna. Fue un destacado propietario y exportador agrícola, quien además desempeñó diversos cargos: directivo de la Sociedad “Centro Isorano”, vocal de la Junta para la construcción de la torre de la iglesia y reforma de su frontis, representante de los pueblos del Sur, alcalde de Guía de Isora, vocal de la Cámara Oficial de la Propiedad Rústica de la provincia, consejero y presidente accidental del Cabildo Insular de Tenerife y de la Mancomunidad Provincial. Contrajo matrimonio con doña Pilar de la Rosa Olivera, con sucesión.

D. Francisco González Díaz (1866-1945). Nació en Las Palmas de Gran Canaria y falleció en Teror. Estudió en su ciudad natal y residió durante algún tiempo en Argentina, donde colaboró en prestigiosos periódicos y revistas. Inició en Madrid la carrera de Leyes, que no concluyó; y visitó Cuba en misión cultural. Destacó enseguida como orador y pensador, sintiéndose atraído, sobre todo, por la literatura y el periodismo; escribió sobre los más diversos temas, tanto locales como nacionales o internacionales; llegó a ser considerado como uno de los más grandes escritores y oradores que ha tenido Gran Canaria y el símbolo más prestigioso del periodismo canario de su época. Fue un escritor fecundo y comprometido, que cultivó preferentemente el periodismo, el ensayo y la poesía, facetas en las que publicó numerosos libros, por lo que mereció el título de “*Gran señor de las Letras*”. Destacan entre sus publicaciones: “*Un canario en Cuba*”, “*El viaje de la vida*”, “*Visiones del mar y de la playa*”, “*Teror*”, “*Tierras sedientas*”, “*Cultura y Turismo*”, “*Siluetas de animales*”, “*Cuentos al minuto*”, “*Detrás del pensamiento*”, “*La Gran Guerra*”, “*En la selva oscura*”, “*Especies*” (prologada por Miguel de Unamuno), etc. Hombre culto y sensible, conocedor de varios idiomas, dedicó toda su vida a la defensa de Canarias, del árbol, de la cultura y del turismo. Desarrolló una activa y eficaz campaña en favor de la repoblación forestal, por lo que se le llamó “*El apóstol del Árbol*” o “*El*

¹² Eliseo IZQUIERDO (2005). *Periodistas canarios. Siglos XVIII al XX*. Tomo I (A/F), págs. 133-136; Eliseo IZQUIERDO (2019). *Encubrimientos de la identidad en Canarias. Seudónimos y otros escondrijos en la Literatura, el Periodismo y las Artes*. Pág. 261.

amigo del Árbol". Su defensa de la cubierta forestal comenzó con una campaña periodística de más de 30 artículos, que tuvo gran acogida por parte del público canario y que luego cayó en el olvido. En varios de sus libros se recoge su gran amor por la Naturaleza canaria y sus deseos de conservación, como en: "Árboles", recopilación de los citados artículos y de los discursos que había pronunciado en todos los lugares de la isla, "A través de Tenerife", "Niños y árboles" y "Cuestiones agrícolas. El plátano y la caña de azúcar". Asimismo fue fundador y director de la revista de carácter decenal *El Apóstol*, cuyo fin primordial consistía en la repoblación forestal. En 1910 fundó en dicha capital la Sociedad "Los Amigos de los Árboles"; también proyectó y llevó a la práctica la "Fiesta del Árbol", que se celebró en numerosas localidades del Archipiélago; y promovió en 1919 la "Liga Forestal y de Fomento" de Teror. Además, fue concejal del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. De carácter introvertido, alternaba su presencia en actos públicos con largas ausencias en el refugio del hogar, al lado de su anciana madre, pero sin dejar nunca de escribir. Tenía una acusada tendencia al pesimismo y la melancolía, que le llevó a poner fin a su vida en Teror, tras pasar los últimos en dicha villa, pobre, solo y olvidado. Varias localidades de Gran Canaria llevan calles con su nombre.¹³

D. Manuel Gandarias Blanco. Nació en Chiclana (Cádiz). Fue, sucesivamente, juez de Primera Instancia e Instrucción de Telde, La Laguna, Santa Cruz de Tenerife y Tetuán; magistrado de la Audiencia Provincial de Tenerife; fiscal del Estado en las Audiencias Territoriales de Huelva, Cádiz y Las Palmas de Gran Canaria; poeta, colaborador de *Gaceta de Tenerife* y autor del libro "Perfiles síquicos del dictador Primo de Rivera y bosquejo razonado de su obra". Contrajo matrimonio con la Sra. Amillategui, con numerosa descendencia.

D^a. Rogelia Alonso Delgado (1892-1977). Nacida y fallecida en Guía de Isora, creció en el seno de una familia de propietarios acomodados. En su juventud fue premiada como dibujante y bordadora; intervino en varias veladas artísticas y culturales celebradas en el salón teatro de Guía de Isora, cantando o recitando poemas; participó en la recaudación de ayudas para los niños necesitados de Rusia; confeccionó altares para la Virgen de la Luz en actos patrióticos; adornó con frecuencia la iglesia parroquial, en la que también leía jaculatorias; y fue una de las organizadoras de una fiesta catequística en la Playa de San Juan. Contrajo matrimonio con don Miguel Rodríguez Sosa, con sucesión.

D. Manuel García Pérez (1872-1944). Nació en La Laguna y falleció en Arafo. Ejerció como maestro nacional en Icod de los Vinos, Los Silos, Los Naranjeros (Tacoronte), Tajuya (El Paso), Puerto de la Cruz, Adeje y Arafo, donde obtuvo la jubilación. También fue poeta y destacó como periodista, que solía firmar bajo el seudónimo "Tinguaro". Fue fundador y primer director de *El Teide* de Puerto de la Cruz; director de *El País* de Santa Cruz de Tenerife; redactor de *El Progreso* y de *Gaceta de Tenerife*, de la misma capital; y colaborador de *La Comarca* de Icod de los Vinos, *Decimos...* del Puerto de la Cruz, *El Obrero*, *Diario de Tenerife*, y *Gaceta de Tenerife*, de Santa Cruz de Tenerife, el *Eco del Magisterio Canario* de La Laguna y *Vida Moderna* de La Orotava. Contrajo matrimonio y tuvo sucesión.¹⁴

D. Heraclio Sánchez Rodríguez (1889-1946). Nació en Tejeda y falleció en Las Palmas de Gran Canaria. Culto presbítero, fue Bachiller en Cánones, Doctor en Teología, Licenciado y Doctor en Derecho. Ejerció como profesor del Seminario Diocesano de Las Palmas y beneficiado-organista de la Catedral de dicha ciudad; canónigo magistral de la Catedral de La Laguna, profesor de Derecho Canónico del Seminario Diocesano de Tenerife y de la Universidad de La Laguna, de la que llegó a ser rector; y prestigioso orador. En su faceta de músico, sabía tocar la guitarra y formó parte del patronato de la Banda Municipal de San

¹³ IZQUIERDO (2005), *op. cit.*, tomo II (G/O), págs. 77-78; Joaquín ARTILES & Ignacio QUINTANA (1978). *Historia de la Literatura canaria*. Págs. 325-326.

¹⁴ IZQUIERDO, *op. cit.*, tomo II (G/O), pág. 37; IZQUIERDO (2019), *op. cit.*, pág. 270.

Cristóbal de La Laguna. Su nombre rotula una calle de su pueblo natal y otra en la ciudad de La Laguna.

[17 de agosto de 2022]